

reedición» en Valdivia, Fernando de: *Historia, vida, y martirios...*, ed. facsímil de los Amigos de los Museos de Osuna (Sevilla).
 ROJAS SOLA José Ignacio y AMEZCUA OYÁGAR Juan Manuel (2005): «Origen y expansión de los molinos de viento en España», *Interciencia*, v. 30, pp. 316-325.
 SÁNCHEZ MOLLEDO, José María (1987): «Los molinos de viento en España: Evolución Histórica y situación actual», *IV Jornadas Etnología de Castilla-La Mancha*, Toledo, pp. 199-212.
 SÁNCHEZ TÁVORA, Carlos Javier (2009): «Restauración de dos cuadros de gran formato (*Martirio de San Arcadio y Martirio de San León y compañeros*)», *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, n.º 11, pp. 96-97.
 TORRES MONTES, Francisco (1993): *La artesanía, las industrias domésticas y los oficios en el campo de Níjar. Estudio lingüístico y etnográfico*, Almería.

VALDIVIA, Fernando de (1711): *Historia, vida, y martirios del glorioso español San Arcadio ursonense, patrono principal de la antiqvisima y nobilissima villa de Ossvna y un breve compendio de los Santos León, Donato, Nicéforo, Abundancio, y sus nueve compañeros, Mártires de Osuna*, Córdoba, ed. facsímil de los Amigos de los Museos de Osuna (Sevilla, 1999).
 VIÑA BRITO, Ana (1989): «Análisis de un conflicto local. Osuna y los condes de Ureña (1478-1539)», *IV Coloquio de Historia Medieval Andaluza*, Málaga, pp. 575-583.
 —(1991): *Morón y Osuna en la Baja Edad Media*, Sevilla.
 WINDLER, Christian (1995): «Osuna en la segunda mitad del siglo XVIII: entorno geográfico-histórico de una ciudad agraria», *Instituciones y relaciones sociales en un municipio de señorío. Estudios sobre la cuestión de poder en Osuna (1750-1808)*, Hans R. Guggisberg y Christian Windler (eds.), Sevilla, pp. 15-20.



LECTURA ICONOGRÁFICA DE LA CAPILLA DEL SEPULCRO DE LOS DUQUES DE OSUNA

Por

CARLOS JAVIER SÁNCHEZ TÁVORA
 Licenciado en Bellas Artes
 Conservador-restaurador de obras de arte

Voy a seguir desarrollando el artículo anteriormente publicado en esta revista, en su número 14, que llevaba por título «Estudio preliminar para la interpretación de los ornamentos de la Capilla del Sepulcro».

En este, intentaré revelar la «otra parte del mensaje» que, aún pasando completamente desapercibido para nosotros hoy en día, conocían las gentes del renacimiento, al menos en su principal significado.

El artista renacentista, al igual que los de otros periodos de la historia, como los anteriores románico y gótico o el posterior barroco, utilizaron los elementos decorativos, no solo como medio de ornamento sino como lenguaje para dar a conocer o transmitir al pueblo, mensajes y conocimientos a los que por otros medios (*como la lectura o la escritura*), no podría acceder.

Así el artista, con la utilización de un programa iconográfico conocido y concreto, pone a disposición de las gentes, los hechos históricos, pasajes de la Biblia, enseñanzas morales, y todo aquello que, orquestado por los altos estamentos de la Iglesia, reyes y nobleza, tienen que saber, y nada más (*no interesa que las gentes se cultiven, porque sino piensan por sí solos*).

De este modo, manipulan el nivel de conocimiento a difundir, coartando en cierta manera lo que hoy podemos conocer como «libertad de expresión». No obstante, estos artistas se valen de este lenguaje para dar significados más ambiguos, con una doble interpretación, creando así una versión «oficial» del mensaje y otra «oculta», mostrando su descontento con las altas jerarquías por censurar la mayor parte del conocimiento.

Podemos encontrar ejemplos claros de estas «críticas» en muchas obras de arte, pero como un par de casos claros podríamos citar la iconografía de las sillerías de coro de las catedrales de Plasencia y Ciudad Rodrigo, ambas realizadas por el maestro Rodrigo Alemán.

En la iconografía de la capilla que nos ocupa, también existen dos lecturas: la primera, la oficial, que a grandes rasgos nos habla del paso de los duques de Osuna por una vida terrenal cómoda, llena de riquezas, poder, influencia, estatus

social... que culminará con la llegada de una también acomodada vejez y la posterior muerte, mostrándose esta última como estación de tránsito, cortando con todo lo vivido anteriormente. El paso por la vida resulta ser un breve periodo de tiempo cargado de cosas banales de las que el fallecido se despoja para pasar al siguiente estadio de la existencia, la vida eterna, el renacer de nuevo.

Con ello intentan hacer ver que en el fondo, todos somos iguales, y que las riquezas al final no son tan importantes.

La segunda es en la que el artista, jugando con la ambigüedad de los significados, transmite el otro mensaje «oculto», aquello que todos piensan y casi nadie se atreve a decir. Para que todo esto pueda verse algo más claro, vamos a ver algunos motivos iconográficos representados en la capilla y su «otro» significado.

—*Ángel músico*: Esta representación hace referencia a la alabanza a Dios, pero como segundo significado, hace referencia al espíritu creativo, en este caso en concreto, referido al autor de las tallas de la sillería de coro. (fig. 1)

—*Cabeza cortada*: Su primera simbología es la realización de hazañas personales, aunque la segunda lectura sería la del deseo de la caída del poderoso. (fig. 2)

—*Cabeza de león*: La antigua creencia de que el león duerme con los ojos abiertos, hace que sea el símbolo de la vigilancia, de ahí que siempre se sitúe a ambos lados de la puerta de entrada, resultando ser la manifestación de la protección divina. (fig. 3)

Però por otro lado, también hace referencia a este «lenguaje oculto» usado por el artista, ya que también simboliza la sabiduría secreta.

—*Casetones octogonales*: El número 8 en el Renacimiento tiene un profundo significado esotérico (por ejemplo, la rosa de los vientos), pero en el cristianismo, el número 8 y su representación geométrica octogonal, está asociada a la resurrección. (fig. 4)

Es también el símbolo de la muerte iniciática y del tránsito al otro mundo (viaje entre la tierra y el cielo), que nos iguala a todos a un mismo estatus.

–*Centauro*: Al representar la doble naturaleza, la humana y la animal, induce al que lo ve a pensar en la mucha o poca humanidad que tienen los actos en la vida (refiriéndose a los Duques). (fig. 5)

–*Cuchillo*: Su principal significado es el de separar o cortar con algo, pero también es atributo de la envidia, en este caso del pueblo a los señores. (fig. 6)

–*Danza del pandero*: El pandero es el instrumento de alabanza a Dios. Expresa gozo, celebra la victoria y destruye a nuestros enemigos. Pero dos son los sentidos también simbolizados por esta danza, la vista (*lo que vemos*) y el oído (*lo que queremos escuchar*). (fig. 7)

–*Querubín con espada desenvainada*: Es un símbolo de bondad luchando contra el mal. En esta representación también aparece una serpiente como empuñadura de la espada, que a parte del mal, simboliza la astucia. (fig. 8)

Sería una manera de reflejar que el artista (*que representaría al bien*) lucha contra lo preestablecido por las altas jerarquías (*que representarían el mal*), y lo hace de manera astuta, usando armas que tiene a su alcance como es la ambigüedad en la interpretación de los símbolos usados.

–*Racimo de uvas*: Del mismo modo que representa al otoño (*el camino hacia la vejez, al ocaso de la vida*), se puede interpretar como la decadencia de la vida humana, independientemente del estatus al que se pertenezca. (fig. 9)

Cuando nos llega el momento, a todos nos llega por igual; «el dinero es incapaz de comprar la vida».

–*Tondos con flores*: Además de simbolizar la brevedad de la vida humana, también representaba la vanidad por los bienes poseídos, dándonos a entender que el poder y la riqueza conllevan la vanidad. (fig. 10)

Para no aburrir demasiado al lector, como conclusión, puedo decir que la simbología e iconografía ha sido utilizada desde hace siglos por los artistas, por motivos decorativos y como medio de transmisión de conocimientos y mensajes, a veces obvios y otras menos; tal y como lo pueden hacer hoy en día los medios de comunicación (prensa, radio, televisión, internet...).

Una comunicación en la mayoría de las ocasiones censurada o intentada censurar por los elementos de poder (como pasa en cualquier dictadura o gobierno despótico), con su doble interpretación, muchas veces no vista por todos, pero que servía al artista como válvula de escape o crítica hacia los que marcaban las pautas del conocimiento.

Bibliografía

- AGHION I.; BARBILLON, C. y LISSARREGUE, F.: *Guía iconográfica de los héroes y dioses de la Antigüedad* (Alianza Editorial, 1994).
 GARCÍA MAHIQUES, Rafael: *Iconografía e iconología 2. Cuestiones de método* (Encuentro ediciones, 2009).
 GÓMEZ, M.^a ELENA: *La iconología, un método para reconocer la simbología oculta en las obras de arquitectura*. Universidad Simón Bolívar.
 PANOFSKY, Erwin: *Estudio sobre iconología* (Alianza Editorial 2005).
 Tervarent, Guy de: *Atributos y símbolos en el arte profano* (Ediciones del Serbal, 2002)



1



2





7



8



9



10

